

“Descoordinación” entre los ministros, “desprolijidad” y “falta de prudencia política” en el nombramiento de gobernadores —que terminó en conflicto con la UDI— y el retraso en la venta de las acciones de LAN aparecen entre los puntos negativos. El “primer gol”: la aprobación del «bono marzo».

Guzmán, Navarrete, Bellolio y Joignant dan sus distintas visiones del debut del Presidente y sus ministros.

# Las luces y las sombras de la primera semana de Sebastián Piñera en el poder



## Guzmán: “Hay descoordinación y puede ser evitada”

“De que hay síntomas de descoordinación nadie puede dudarlo”. Ese es el diagnóstico del sociólogo y decano de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo, **Eugenio Guzmán**, al analizar la primera semana del gobierno de Piñera. Y se pregunta: “¿Cuánto de esta descoordinación puede ser evitada? Y la verdad es que, en parte, sí”.

Por ejemplo, afirma, el aumento del royalty minero —que el ministro Golborne descartó y luego señalaron como posible Rodrigo Hinzpeter y Ena von Baer— “es un tema que no siquiera parece tener mucho sentido el plantearlo en estos momentos”, cuando ni siquiera se ha dado el plan oficial de reconstrucción.

Sobre el atraso en la venta de las acciones de LAN de Piñera —primero el plazo era el 11 de marzo y se extendió post-terremoto hasta el 30 de abril— señala que, pese a que se trata de “un asunto privado, que el gobierno como tal no tiene que responder, pues está en manos de los asesores legales y financieros del Presidente, lo que sí no se puede ignorar es que se trata de un tema que seguirá es-



tando en agenda, y ello implica la necesidad de tener una estrategia para anticiparlo a futuro”.

Sobre los reclamos del gremialismo por la designación de gobernadores, Guzmán apunta a las formas y cree que al equipo de Piñera simplemente “le faltó prudencia política”, ello, considerando que la UDI —con dos senadores en la Región de más peso político— ya había “asumido” la nominación de un intendente pro RN en la Metropolitana.

En todo caso, destaca el “primer triunfo” del gobierno con la aprobación del «bono marzo» y el que la “oposición aún no logra instalarse ni menos aún reponerse de la derrota de enero”. Eso sí, Guzmán hace hincapié en que al gobierno “el terremoto lo ayuda”, pues sus descoordinaciones no están en el foco de la

“mayoría de los chilenos, que no están conectados con estos temas, les parecen opacos en estos momentos”. Así, puede “no parecer dramático lo que está sucediendo; sin embargo, en política los fenómenos de descoordinación generan estados de ánimo, búsqueda de culpables y fricciones. Y en una situación de normalidad serían graves”. ■

## Navarrete: “No confundir urgencia con atarantamiento”

Si bien señala que “es pronto para una evaluación seria”, el abogado DC **Jorge Navarrete** cree que en estos días “se han evidenciado algunas señales preocupantes y que distan mucho del tan cacareado eslogan «la nueva forma de gobernar»”.

Navarrete parte por criticar al Presidente por “haber asumido habiendo faltado en forma flagrante a un compromiso que él mismo contrajo con la ciudadanía durante toda la campaña: no se ha desprendido de su participación accionaria en LAN y sigue siendo el dueño de un canal de televisión”.

Asimismo, califica de “desprolijidad inexcusable” que al 11 de marzo no hubieran estado nombrados todos los intendentes y gobernadores.

Añade que “la falta de coordinación y complicidad entre los ministros también ha sido notoria”. Y señala “las contradicciones con motivo de temas tan sensibles como el impuesto específico a las benzineras o el royalty minero”, diferencias que se produjeron entre los ministros de Hacia-



da y Economía, y de Interior y Minería.

Navarrete advierte que estas contradicciones “evidencian poco afiatamiento del equipo”, pero cree que también pueden ser consecuencia “del propio carácter y talento del Presidente, cuya capacidad de trabajo nadie pone en duda, pero que debe aprender a delegar y confiar tareas y responsabilidades a sus colaboradores”.

Para Navarrete, el Presidente de la República “tiene que tratar de hablar menos” y explica que “su generosidad verbal no sólo lo sobreexponen, sino también devalúa la voz oficial del gobierno”.

El abogado reconoce que “hay cuestiones que se subsanan con tiempo, como la falta de «Estado en el cuerpo»”, pero aclara que otras,

“como la escasa sensibilidad política o el mal manejo de las expectativas pueden resultar muy caras para el éxito del gobierno”.

Por lo mismo, recomienda “no confundir el sentido de urgencia con el atarantamiento o la improvisación... se nota entusiasmo y mística, pero no por madrugar amanece más temprano”, recuerda. ■